



EL LIMBO GRIEGO

PERSONAS VULNERABLES EN LA ESTACADA

Resumen ejecutivo
Octubre de 2016

Siete meses después del cierre de la frontera de Grecia con la Antigua República Yugoslava de Macedonia (ARYM) y de la firma del acuerdo entre la Unión Europea y Turquía, más de 50.000 personas han quedado varadas en Grecia, 15.000 de ellas en las islas de Lesbos, Quíos y Samos. La mayoría de estas personas, hombres, mujeres y niños huidos de las guerras de Siria, Irak y Afganistán, malviven en condiciones deplorables, en campamentos aislados, sin atención médica ni psicológica adecuada; muchos de ellos están perdiendo rápidamente la esperanza y también el rumbo.

“Las autoridades griegas, la Unión Europea y las organizaciones humanitarias no han sido capaces de establecer unas condiciones de acogida dignas y humanas, ni garantizar su protección ni proporcionarles una ayuda humanitaria adecuada”, explica Loïc Jaeger, coordinador general de Médicos Sin Fronteras (MSF) en Grecia. “A pesar de los cientos de millones de euros que se han concedido al Gobierno griego y a las ONG internacionales, la respuesta humanitaria en Grecia sigue siendo insuficiente y de una lentitud inaceptable. Esta fallida respuesta está privando a miles de personas vulnerables de la ayuda que tan desesperadamente necesitan”.

DEFICIENTES CONDICIONES DE RECEPCIÓN

Quienes han llegado a Grecia después de la firma del acuerdo UE-Turquía en marzo han quedado atrapados en las islas y no pueden cruzar a la Grecia continental. La mayoría se alojan en los llamados *hotspots* (centros de registro y primera acogida convertidos, *de facto*, en centros de detención). Estos centros están al 200% de su capacidad: hay unas 15.000 personas en los de Lesbos, Quíos y Samos, cuya capacidad total es de 7.450 personas.

En la Grecia continental, donde se encuentran quienes llegaron antes de marzo, las condiciones de acogida no son mejores. Aunque la situación difiere mucho de un campamento a otro, la mayoría de los solicitantes de asilo viven en pésimas condiciones, lo que con demasiada frecuencia les causa problemas de salud, sobre todo a los más vulnerables.

La incapacidad del Gobierno griego a la hora de tomar la iniciativa y garantizar una adecuada cooperación con el resto de actores implicados en esta crisis está perjudicando enormemente la calidad y la rapidez de la respuesta. Este deterioro queda muy patente en los preparativos de cara al invierno, o más bien en su inexistencia, debido a la falta de coordinación, planificación y transparencia.

“Igual que ocurrió el año pasado, el invierno está al caer y las familias, con recién nacidos y ancianos, siguen sin un refugio adecuado –apunta Jaeger–. La insalubridad y el frío podrían tener consecuencias muy negativas en la salud de quienes han quedado atrapados en Grecia, en particular de los que ya están enfermos o son más vulnerables”.

LOS VULNERABLES, EN LA ESTACADA

En el caso de las personas vulnerables, la falta de alojamiento adecuado y de atención médica especializada contribuyen a agravar su estado de salud, con consecuencias que podrían ser fatales. Para quienes fueron **víctimas de violencia o malos tratos y**

para las personas con trastornos psiquiátricos, estas inadecuadas condiciones de vida socavan sus esfuerzos por recobrar el sentido de normalidad y seguridad y participar en un proceso terapéutico. Y quienes padecen **enfermedades crónicas** (como diabetes o hipertensión) dependen de las distribuciones de alimentos y en muchos casos no reciben una dieta adecuada y por ello su salud empeora día tras día.

También sufren enormes dificultades las **personas con movilidad limitada**, ya que los campos no están preparados y les resulta imposible llevar a cabo sus quehaceres diarios con independencia y dignidad. Otro caso de vulnerabilidad desatendida son las **mujeres embarazadas, las madres lactantes y sus bebés recién nacidos**. “Las malas condiciones de vida, el aislamiento y el estrés afectan directamente a la salud y el bienestar de las embarazadas, y esto puede tener consecuencias graves para la salud del bebé”, explica Apostolos Veizis, responsable de la Unidad Médica de MSF en Grecia. “Cuando reciben el alta a los dos días de dar a luz, las madres tienen que volver a las duras condiciones de vida y a la falta de higiene de los campos”, añade.

El sistema griego no cuenta con mecanismos eficientes para identificar a las personas vulnerables y atenderlas debidamente. A fecha del pasado 30 de julio, un total de 3.481 personas habían sido clasificadas como vulnerables según la legislación griega¹, el **12,6%** de todos los prerregistrados hasta ese momento. Pero puede que estas cifras no estén reflejando la realidad de las personas vulnerables ya que, tal y como MSF ha advertido anteriormente, las personas con vulnerabilidades menos visibles (como las víctimas de violencia sexual, trata de personas o torturas, o quienes sufren trastornos psicológicos) podrían quedarse sin identificar.

De hecho, entre el 18 y el 29 de agosto, los promotores de salud y mediadores culturales de MSF realizaron su propio sondeo en cinco campos de los alrededores de Tesalónica donde la organización atiende a personas con problemas de salud mental. Esta encuesta determinó que un **18,5%** de las personas prerregistradas eran vulnerables; tememos que muchas personas en situación de vulnerabilidad no han sido identificadas y, en consecuencia, no han sido derivadas a los servicios especializados que necesitan y han quedado desprotegidas.

POCA ATENCIÓN MÉDICA

La sanidad pública griega está desbordada y la respuesta financiada por la UE está tardando demasiado en traducirse en mejoras concretas. “Aunque por ley los refugiados y otras poblaciones migratorias tienen ahora derecho a la atención sanitaria gratuita y a medicamentos, no todos los que los necesitan se están beneficiando”, indica Veizis. “Las barreras administrativas, el idioma y la falta de información adecuada tanto para pacientes como para profesionales sanitarios siguen siendo factores muy preocupantes. Debido sobre todo a la falta de recursos económicos y humanos, a los hospitales griegos les cuesta mucho responder a las necesidades de la

¹ Según la legislación griega, los grupos vulnerables son: a) los menores no acompañados; b) las personas con alguna discapacidad o que sufren una enfermedad incurable o grave; c) los ancianos; d) las mujeres embarazadas o con partos recientes; e) los progenitores solteros con hijos menores de edad a su cargo; f) las víctimas de tortura, violación u otras formas graves de violencia o explotación psicológica, física o sexual, y las personas con trastorno postraumático, en particular los supervivientes y familiares de víctimas de naufragios; y g) las víctimas de la trata de seres humanos.

población local y de los refugiados y migrantes, y por eso estos últimos tienen tantos problemas para recibir atención adecuada, en particular la especializada”.

Existen otros factores que ayudan a empeorar la situación, como el transporte hacia y desde los hospitales y centros de salud: este es un factor determinante ya que la mayoría de los campos están aislados. Por otra parte, los centros sanitarios dependientes del Ministerio de Salud no tienen **mediadores culturales** y el personal médico no siempre puede garantizar la atención adecuada, ya que, sin una comunicación apropiada, el paciente puede no explicar adecuadamente su historial o no dar un consentimiento informado.

Además, los pocos **centros existentes donde atender a las personas vulnerables están desbordados**, con el agravante de que algunos pacientes necesitan alojamiento temporal si los procedimientos médicos a que van a someterse llevan un tiempo, e incluso alojamiento permanente si su enfermedad o condición es de larga recuperación. Asimismo, la falta de canales de derivación de pacientes entre los diferentes niveles de atención médica menoscaba la asistencia que pueden recibir.

SITUACIÓN CRÍTICA PARA LA SALUD MENTAL

Durante el segundo trimestre de 2016, tras el acuerdo entre la UE y Turquía y el cierre de las fronteras, los equipos de psicólogos de MSF han sido testigos de las nefastas consecuencias que tiene para los refugiados y migrantes el haber quedado atrapados en un país en el que sencillamente no quieren estar.

A menudo quienes han huido a Grecia han sufrido experiencias traumáticas. Escaparon de la violencia, la inseguridad, la guerra o la miseria, empujados a un viaje plagado de peligros, como el de ser maltratados por traficantes de personas y autoridades. “Durante la ruta, olvidan el sufrimiento y la angustia y se centran en el futuro, porque es su mecanismo de defensa para enfrentarse a esa realidad –explica Christina Sideri, psicóloga de MSF–. Pero cuando el viaje se interrumpe, también ese proceso se detiene y al mecanismo de seguir adelante lo sustituye una inercia forzada, y ya no son capaces de evitar los pensamientos intrusivos que a menudo les persiguen”.

CONCLUSIONES

Las restrictivas políticas de migración y asilo solo agravan el sufrimiento de las personas que han llegado a Europa. Las autoridades nacionales y europeas deben cambiar este enfoque disuasorio e invertir en un sistema de acogida más humano, que garantice el respeto de los derechos fundamentales y asegure el acceso a servicios adecuados para evitar mayores consecuencias médicas y humanitarias.

Médicos Sin Fronteras considera que:

- **Las autoridades griegas deben estudiar alternativas al sistema actual de campamentos.**
Existen alternativas y deben analizarse para mejorar las condiciones de acogida y asegurar que estas personas tienen privacidad y acceso a instalaciones sanitarias y no quedan aisladas: por ejemplo, promover su acomodo en áreas urbanas

podría acabar con la situación de gueto. Todo ello debe abordarse desde un enfoque integral que responda a las necesidades humanitarias de estas personas.

- **La Unión Europea y los actores humanitarios deben financiar programas que cubran las necesidades de las personas vulnerables.**

El sistema de recepción de Grecia está sometido a mucha tensión. Las personas en situación de vulnerabilidad deben ser identificadas con urgencia, y ser realojadas en centros especializados donde reciban la asistencia médica que necesitan y un seguimiento adecuado.

- **El Ministerio de Salud debe facilitar el acceso efectivo a la asistencia sanitaria.**

Deben abordarse las deficiencias que el sistema nacional de salud presenta en este ámbito: la capacidad de los hospitales para atender a estos pacientes debe mejorar, y estas medidas tendrán que recibir toda la financiación que sea necesaria.

- **La Unión Europea y sus Estados miembros deben desarrollar y reforzar vías seguras y legales de circulación entre sus territorios.**

La experiencia de los últimos meses demuestra que el sistema griego no sirve para proteger con eficacia ni recibir de forma digna a las personas más vulnerables. En tales circunstancias, los Estados miembros de la UE tienen que garantizar el traslado de los más vulnerables a otros países donde puedan recibir la protección y el cuidado apropiados. La reubicación, la reunificación familiar y la concesión de visados humanitarios son actualmente las únicas vías legales existentes para llegar a otro Estado miembro de la UE: deben reforzarse y promoverse esos mecanismos para que las necesidades humanitarias reciban una respuesta adecuada.

El informe completo está disponible en inglés en [msf.es](https://www.msf.es).